



ENTRE PROCESOS MIGRANTES INDÍGENAS Y DIVERSIDADES. LOS RETOS DE LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN LA BUAP

ELIZABETH MARTÍNEZ BUENABAD

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES. BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
buenabad27@hotmail.com

RESUMEN

En esta ponencia pretendo analizar la interculturalidad en espacios universitarios multiculturales, como es el caso de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Para abordar este tema me ubicaré en los procesos migratorios de las últimas décadas que han dado al estado de Puebla una nueva constitución territorial más compleja de la que ya de por sí tenía. Todos estos acomodamientos socio-económicos, pero al mismo tiempo socio-culturales, orilla a emprender políticas educativas con las instituciones, como es el caso de las Universidades públicas, recintos importantes para permitir a estudiantes de procedencia indígena el ingreso a estudios superiores, el tema es revisar cómo es ofrecida la educación escolarizada a ellos y por otra parte reflexionar cómo la BUAP enfrenta el asunto de la diversidad de diversidades.

Palabras clave: Indígenas, migración, BUAP, interculturalidad, diversidad

INTRODUCCIÓN

En los años recientes, los estudios sobre migración interna rural-urbana y migración urbana-urbana, revelan que los intensos desplazamientos indígenas han alterado y modificado su habitual distribución, y ahora sus espacios de residencia se han ampliado por todo el territorio nacional, por lo que es innegable que los movimientos migratorios del campo a las urbes continuarán incrementándose de manera acelerada lo que nos exige repensar el modo en que la política educativa se propone atender la diversidad lingüística, étnica y cultural en estos espacios.





La ciudad de Puebla es un claro ejemplo de ello por tratarse de un polo atractivo regional que concentra migrantes procedentes tanto del interior del propio estado como de otros, entre los que se destacan Oaxaca, Tlaxcala y Veracruz. El propio Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI-2010), ha señalado a Puebla como uno de los sitios que recibe flujos migratorios de indígenas con mayor frecuencia y magnitud. Basta con mencionar que es la tercera metrópoli con mayor población indígena, únicamente superada por las ciudades de México y Mérida. Pero, estos diversos grupos étnicos ¿cómo vivieron su escolaridad en sus pueblos de origen y hoy en las ciudades? ¿Cómo un maestro indígena ambivalente puede educar niños y jóvenes indígenas? ¿Qué pasa dentro de un aula cuando se tienen diferentes orígenes étnicos lingüísticos de niños y por consiguiente competencias y conocimientos distintos a los escolares? Estas son algunas de las preguntas que pretendo responder en este trabajo. Texto de la introducción de la ponencia.

ALGUNOS DESAFÍOS COTIDIANOS

La visión de la educación inclusiva continúa siendo limitada porque no educamos para vivir en un país intercultural, es más seguimos sin reconocer el mosaico de culturas que habitamos este territorio estatal. Por ejemplo, Puebla capital por migraciones recientes (intra e inter estatales) cuenta con más de cuarenta y ocho lenguas indígenas (INEGI, 2010). Esto nos lleva a desafíos educativos, tanto para la educación básica del estado como para la media y superior. La mayoría de estos alumnos ingresa al sistema público y son formados con una currícula educativa nacional. Las cosmovisiones se hacen a un lado y por ende las múltiples competencias que han adquirido de generación en generación. Tampoco re-conocemos las historias de discriminación que permean a todos estos estudiantes.

Parafraseando a Cicourel (1983), para los migrantes y sus familias esta integración en la sociedad que les recibe nunca es completa y siempre está sujeta a la posibilidad de que el trato cotidiano se haga problemático, porque los miembros de la sociedad anfitriona ven al migrante como diferente. La identidad y la idea de sí mismo que tiene el individuo reflejarán siempre una ambivalencia (entre el territorio originario y el territorio “prestado”) y una inseguridad que son un factor inseparable de la existencia cotidiana.

Esto nos conduce a otra realidad no menos importante: En caso de llegar a la Universidad o instituciones de educación superior ¿cómo se manejan identitariamente y emocionalmente estos





sujetos? ¿Cómo se construyen y deconstruyen sus procesos de formación ciudadana viendo que sus adscripciones étnicas y sus particularidades son materialmente desechadas y/o invisibilizadas?

En este sentido, ¿qué papel podrían jugar las instituciones de educación superior para atender la diversidad en todos sus sentidos? Y, no nos referimos exclusivamente a las universidades, que a nivel curricular y discursivo han sido creadas para ello, sobre todo pensando en la población indígena como son las universidades indígenas, las interculturales, sino las universidades públicas situadas en ciudades como sucede con la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

De esta manera a lo largo de estos últimos tres años los integrantes del Cuerpo Académico: Desarrollo de Habilidades Discursivas y Cognitivas (adscrito a la BUAP) mediante distintas metas y acciones individuales y colectivas hemos fortalecido la red temática: Niñez y juventud en contextos de diversidad, junto con la con la Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo y la Universidad Veracruzana. Los tres cuerpos académicos que conformamos la Red, tenemos en común la preocupación por cuestiones vinculadas con el tema de la Educación Intercultural (EI) mismo que ha venido cobrando cada vez más importancia en el ámbito educativo latinoamericano. En México, el tema de la interculturalidad se ha ido abriendo cada vez más para abarcar no sólo a la educación indígena y las relaciones entre indígenas y mestizos, sino que ha ampliado sus horizontes para abarcar distintos ámbitos de la diversidad, como son: la diversidad lingüística, étnica, cultural, religiosa, socioeconómica, de género, por citar algunas.

En la pasada toma de protesta del actual rector (2013), en su discurso señaló: “La educación es un derecho inalienable y universal, no puede ser proscrita o vedada para ningún grupo social o étnico y mucho menos a un grupo minoritario en alguna etapa de su vida: se extiende y expande a todos los individuos y grupos sociales de manera intemporal. La diversidad no puede convertirse en una fuente de desigualdades. En esta casa de estudios las oportunidades han estado y están abiertas a todos”.

ALUMNOS INDÍGENAS EN LA BUAP

Si nos remitimos a programas académicos y sociales, la BUAP, como otras universidades del país cuenta con ellos. Por ejemplo, el Programa de Apoyo Académico para Estudiantes Indígenas (PAAEI), éste es uno de los más importantes debido a que sirve a un grupo vulnerable de estudiantes que vienen de diversas comunidades del estado. Se creó con el fin de proporcionar a los estudiantes universitarios





originarios de comunidades indígenas, los apoyos necesarios para que logren una formación académica integral que los conduzca a concluir sus estudios profesionales, con igualdad de oportunidades y con pleno respeto a su identidad cultural. Entre los requisitos para gozar de estos recursos está el hablar una lengua indígena.

Lamentablemente nos encontramos en las licenciaturas con estudiantes que ya no la hablan simplemente porque en la localidad se dejó de hablar hace más de tres generaciones o bien porque los padres no se las enseñaron. Estos estudiantes quedan marginados del programa, habría que reconsiderar los criterios de selección; recordemos que la lengua no es el único indicador para que un individuo se asuma, o no, como indígena. Por ello, si bien es cierto que de manera oficial se reconocen estos programas, las preguntas que saltan a la vista son: ¿Cómo operan los mismos? ¿Bajo qué lineamientos, no sólo a nivel discursivo sino pragmáticos? ¿Por qué curricularmente, si se habla de diversidad intercultural los conocimientos nativos de los alumnos, de procedencia indígena, quedan excluidos en sus procesos escolarizados?

Sabemos de antemano que la escuela mexicana así ha formado a muchas generaciones, transmitiendo una sola cultura: la occidental y una sola lengua: el español. Esta herencia colonial ha sido muy difícil de transformar, prueba de ello es que sobre todo en licenciaturas en las que bien valdría aprovechar los intersaberes y los interaprendizajes no se ha piloteado todavía, nos referimos a los programas académicos como lingüística, derecho, medicina, biología por citar algunas. Estos son los puntos en los que tendríamos que debatir sobre sí verdaderamente pretendemos alcanzar paradigmas educativos inclusivos e interculturales para poner el acento en la riqueza y fortaleza que significa la diversidad.

Por cierto, consultando el Anuario Estadístico Institucional (2012-2013), la Población Indígena en Educación Superior reportada es de 16,448 estudiantes, es decir el 31% de la población está catalogada como indígena. Estamos conscientes que la tarea no solamente compete a nuestras autoridades y funcionarios de primer y segundo nivel, tampoco se resolverá únicamente en la BUAP, sino desde la misma y es una tarea en la que debemos intervenir y colaborar todos los que conformamos esta sociedad poblana. Vale preguntarse: nosotros como docentes e investigadores instalados desde nuestra trincheras ¿cómo podemos contribuir en el nuevo rumbo que deseamos tome nuestra Universidad frente a la diversidad? ¿Qué horizontes visualizamos en torno a quienes formamos?





Nuestros resultados de investigación ¿cómo impactan y contribuyen socialmente? ¿Cómo hacemos frente a las tareas cotidianas que implican los diversos grupos sociales que conforman un país plurilingüe y multiétnico? Sin duda que las preguntas pueden ser más, pero los retos consistirán en saber cómo enfrentarlas.

Un poco sobre la metodología y algunos hallazgos

De este modo, comenzamos a trazar las rutas teóricas y metodológicas que nos llevaron a explorar cómo se vive la diversidad (en sus distintas manifestaciones) en estas tres instituciones universitarias, qué coincidencias o particularidades se presentan por separado y en conjunto, para ello diseñamos baterías de instrumentos y delimitamos nuestros universos de trabajo. Destacan las redes semánticas, la discusión a partir de dilemas y la observación participante. Como parte de los acuerdos de la Red de Cuerpos Académicos, formamos dos grupos con la intención de comparar la apreciación de estudiantes: el primer grupo, con una mayor sensibilización hacia la diversidad gracias a que en su currículo se incluyen asignaturas vinculadas a las relaciones multi e interculturales, con estudiantes de carreras en cuya formación no se suele contemplar esta temática, como es el caso de las ingenierías.

Como grupos sensibilizados, se consideraron a estudiantes adscritos a licenciaturas de lingüística y literatura hispánica, de antropología social y participantes en el programa PAAEI y como grupos no sensibilizados, a los de ingeniería (mecatrónica y electrónica) y contaduría pública. Cabe destacar que no se manejaron muestras estadísticamente representativas, sino por conveniencia.

Otro de los insumos metodológicos que empleamos tuvo que ver con la aplicación y análisis de dilemas y de redes semánticas naturales (Reyes-Lagunes, 1993). A partir de los resultados obtenidos diseñamos ocho dilemas que contemplaban siete tipos de diversidades (sexual, religiosa, lingüística, étnica, económica, capacidades diferentes y manejo de la equidad de género), con la intención de profundizar en la manera en que los jóvenes comprenden el significado de la diversidad. De igual manera nos basamos en la Ecología de la interacción con la finalidad de tomar en cuenta las dimensiones socio-culturales, cognitivas y emocionales de los participantes (Massip y Bastardas, 2013). Se analizaron los sistemas de interacción multidimensionales, dinámicos y emergentes apoyados con las teorías funcionalistas de la multimodalidad (Kress y van Leeuwen, 1996, 2001; Lemke, 2000): interdependencia de diversas formas de proyección. Abordamos las dimensiones cognitivas apoyados con la teoría de la cognición anclada (grounded cognition theory) y, por último, las dimensiones emocionales a partir de





la teoría de las apreciaciones. Los casos abstraídos de las investigaciones de que se tomaron como detonadores de las apreciaciones de los estudiantes ilustran la existencia de situaciones de discriminación en las esferas de interacción en los ámbitos familiar, escolar y gubernamental. En el marco del programa de investigación que mencionamos al interior de la BUAP damos cuenta de las posibilidades de la formación intercultural, su naturaleza y posibles procedimientos. Una premisa, normalmente no explícita, que suele estar subyacente en las propuestas de educación intercultural es que la diversidad cultural es causa de violencia y que, en consecuencia, conviene encontrar modos de contrarrestar esos brotes. Estos miedos están sustentados en concepciones discriminatorias ya que parten de una categorización, la mayor de las veces no reflexionada, que establece distinciones entre quienes se comportan de acuerdo con los paradigmas predominantes, los 'normales', y aquellos cuyos comportamientos se apartan de lo 'normal', los otros.

Esta distinción se vuelve perversa cuando aparece asociada a valoraciones éticas: los buenos y los malos; los inocuos y los peligrosos; los 'sanos' y los 'enfermos'. Lo perverso de estas apreciaciones tiene que ver con el hecho de que pueden llegar a legitimar cruzadas, campañas de depuración étnica, guerras humanitarias, etcétera. Así pues, con el propósito de sustraernos a estas distorsiones conceptuales conviene investigar cómo se percibe la diversidad cultural, qué actitudes se adopta ante situaciones de diversidad cultural problemáticas para imaginar posteriormente posibles modos de intervención a partir de lo encontrado en un campus universitario y de lo que en torno a esto se ha reflexionado en ámbitos académicos.

CONCLUSIONES

Indiscutiblemente que en México se han producido un sinnúmero de proyectos, programas y políticas concernientes a la educación escolarizada de las poblaciones indígenas. Sin embargo, es innegable que pocos han sido los cambios de fondo a la hora de sus aplicaciones, la práctica educativa cotidiana evidencia los vacíos y retos que aún debe perseguir el sistema de enseñanza.

Por otra parte, los movimientos crecientes del campo a la ciudad y una verdadera atención a la población indígena exigen repensar el modo en que la política educativa se propone enfocar la diversidad étnica, lingüística y cultural. Igualmente, se preocupa por la manera en que será, o no, recuperado el referente sociocultural de los alumnos en las escuelas convencionales en educación





básica pero también en las instituciones de educación superior, aun cuando hayan sido instituciones no diseñadas específicamente para ello. El hecho de situarnos en sociedades y territorios cada vez más multiétnicos y plurilingüísticos implica el reconocimiento de la coexistencia de diferentes culturas y formas de vida, ya que, como dice Silvia Schmelkes (1994, pp. 18-19): "Cada escuela es única la escuela típica no existe. La escuela la definen quienes en ella trabajan, los alumnos a los que sirve, la comunidad en la que está inserta, y las interacciones entre todos ellos. Por eso es muy difícil hablar de los problemas que afectan la calidad de la educación en términos generales". Por tanto, resulta muy difícil hablar de los problemas que afectan la calidad de la educación de manera generalizada. Estudiar en profundidad lo que la sociedad estudiantil piensa, vive y actúa se hace fundamental. La caracterización de las apreciaciones identificadas en los intercambios de opinión a partir de los dilemas ha permitido rastrear los sistemas apreciativos que fundamentan las opiniones así como las justificaciones que se asumen como válidas para negociar su aceptación por parte de las comunidades. Por ello, sin asumir una postura netamente romántica, pero sí idealista, proponer y practicar la educación intercultural significará participar en la construcción activa de un mundo más humano, más justo, más solidario y democrático, pero para lograr esta transformación social y cultural se requieren de cambios severos y ajustes en las estructuras del Estado y tener presente que no todo se resolverá en la escuela. El mayor peso estará en educar con nuevos horizontes a una sociedad que debe participar activamente en ello, en donde la filosofía que rija este proyecto sea el reconocer las relaciones de dominación-sumisión que atraviesan nuestras sociedades interculturales; un interés por el interaprendizaje y la intercomprensión. Es tiempo de dar un giro de 180 grados a lo que hasta ahora hemos venido haciendo en los planos educativos, sociales, económicos, políticos, administrativos y culturales, de lo contrario continuaremos en la propuesta de proyectos y políticas jurídicas y públicas sólo a nivel discursivo y de aspiración.

REFERENCIAS

- Cicourel, A. (1983). Vivir entre dos culturas: el universo cotidiano de los trabajadores inmigrantes. En S. Andiazian, M. Catani, et al. (eds.). *Vivir entre dos culturas. La situación de los trabajadores migrantes y sus familias*, (pp. 32-91), Barcelona: Serbal/UNESCO.
- Gasché, Jorge. La motivación política de la educación intercultural indígena y sus exigencias pedagógicas. ¿Hasta dónde abarca la interculturalidad?. In: BERTELY, María; GASCHE, Jorge; PODESTÁ, Rossana (org.). *Educando en la diversidad. Investigaciones y experiencias educativas interculturales y bilingües*. Quito: Abya-Yala, 2008.





Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *XIII Censo de Población y Vivienda. Resultados Definitivos*. México. Recuperado de

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/comunicados/default.aspx?c=17181&s=est>

Kress, G. & Van-Leeuwen, T. (1996). *Reading Images: the grammar of visual design*. London: Routledge.

Kress, G & Van-Leeuwen, T. (2001). *Multimodal Discourse. The Modes and Media of Contemporary Communication*. London: Arnold

Martínez-Buenabad, E. (2009). *Análisis de las relaciones interétnicas. Niños indígenas migrantes desde una escuela periférica de la ciudad de Puebla*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Massip, À. & Bastardas, A. (Eds.). (2013). *Complexity Perspectives on Language, Communication and Society*. Berlín: Springer-Verlag

Schmelkes, S. (1994). *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas*, Colección INTERAMER. México: Organización de Estados Americanos.

